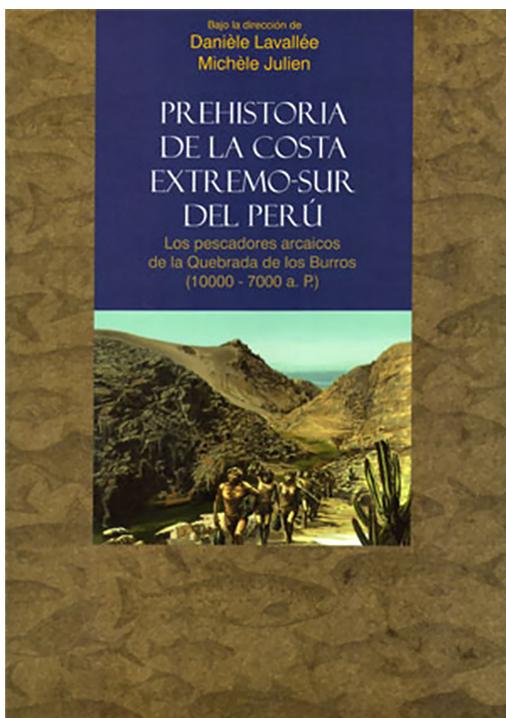


Prehistoria de la Costa Extremo-Sur del Perú. Los Pescadores Arcaicos de la Quebrada de los Burros (10000 – 7000 a. P.). Danièle Lavallée y Michèle Julien. Instituto Francés de Estudios Andinos y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú, 2012, pp. 478.

Reseñado por César Méndez¹



El libro que resume las investigaciones conducidas en la Quebrada de Los Burros en el extremo sur del Perú, publicado por un equipo de autores encabezado por Danièle Lavallée y Michèle Julien, es una de las obras fundamentales para los estudiosos interesados en la larga historia de las sociedades en los ecosistemas de desierto, el desarrollo de adaptaciones al medio marino y sus recursos y en el poblamiento inicial de los rincones de Sudamérica. La investigación conducida por las colegas en la Quebrada de Los Burros ha producido evidencia crucial para discutir temas tan trascendentes en los Andes Centrales, pero que también proponen contrapuntos metodológicos que son necesarios de considerar en cualquier contexto. Como tal, esta obra es indispensable para ser considerada en la lectura de investigadores y

estudiantes de arqueología, bioantropología y de las ciencias de la tierra que tengan interés en los temas costeros. El libro incluye el aporte de 14 autores en 20 capítulos, los cuales se organizan en seis bloques temáticos relativos a la historia de la investigación y contexto regional, el medio ambiente actual y pasado, la apropiación de los recursos naturales, los conjuntos que conformaron el instrumental usado, la interpretación del espacio doméstico y los contextos funerarios. En el último capítulo, las autoras principales y editoras del libro discuten las evidencias globales del sitio, brindándonos un balance de los resultados y discutiendo las distintas ocupaciones registradas a través de 15 años de investigación arqueológica en esta localidad de la costa sur del Perú. El texto incluye también la colaboración de siete colegas cuya labor es explícitamente reconocida y el trabajo de ocho dibujantes, cuatro de ellos dedicados a la ilustración de las piezas líticas.

Me gustaría partir por valorar la publicación de los resultados de la investigación de un sitio de semejante trascendencia, en formato de monografía. Esta es la única manera de proveer al lector de datos contextuales tan ricos, que muchas veces solo los arqueólogos podemos apreciar completamente su importancia. En el contexto actual donde la transmisión de conocimientos en ciencia se realiza principalmente mediante cortas comunicaciones especializadas, leer monografías de sitios arqueológicos permite una aproximación cualitativa que no se puede lograr a través de medios donde se seleccionan solamente los datos puntuales más relevantes. Entonces, la primera alabanza va a la alianza entre el Instituto Francés de Estudios Andinos y el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. *Prehistoria de la Costa del Extremo-Sur del Perú...* es un libro que no solo destaca por su alto valor científico (al cual me referiré *in extenso* en las líneas que siguen), sino que es una bella obra. Impresa en un formato grande (29 x 21 cm) y con la mayoría de sus imágenes bellamente ilustradas en color y con unidad estética, las decisiones editoriales hacen que esta obra realce el valor de los

¹ Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia. Moraleda 16, Coyhaique, Chile. cesar.mendez@ciep.cl

importantes descubrimientos que en sus páginas son descritos y discutidos.

En este breve comentario, el lector no encontrará una discusión pormenorizada de cada uno de los capítulos. Este es un libro muy grande y detallado. Me limitaré a entregar una brevísima descripción de los capítulos constituyentes con la intención de despertar el interés por consultarlo de forma personal. Luego de ello, abordaré algunos puntos que captaron mi atención. El libro de Quebrada de Los Burros se inicia con la narración de la historia de la investigación en el sitio, capítulo de mucha relevancia en tanto comunica al lector la trayectoria y decisiones involucradas en la investigación. Usando una perspectiva integradora y enriquecedora, el siguiente capítulo expone los antecedentes arqueológicos regionales considerando continuamente el sur del Perú y el extremo norte de Chile, de modo de proveer una visión de los principales yacimientos de edades contemporáneas a las ocupaciones estudiadas. La segunda parte aborda el medio natural. Mientras su primer capítulo trabaja las características físico-ambientales en la escala del valle donde se encuentra el sitio arqueológico, el segundo aborda las características y disponibilidad de los recursos marinos y terrestres que sustentaron a sus habitantes. Su tercer capítulo presenta datos efecto reservorio local y valores de temperatura superficial marina que, junto con las edades radiocarbónicas de tres perfiles estratigráficos, se utilizan para entender la variabilidad en el *upwelling* producto de la alternancia de fases El Niño/La Niña durante el Holoceno. El cuarto capítulo de esta sección se dedica a presentar el conjunto completo de edades disponibles para posicionar la ocupación humana en dos fases, 9900 a 7800 cal AP y 7400 a 6800 cal AP; luego de una consideración sobre los necesarios resguardos metodológicos para interpretar esta distribución temporal.

La tercera parte, centrada en la explotación del medio, se inicia con la discusión del rol primordial de la pesca y de los conocimientos de las técnicas de obtención y navegación que los ocupantes de Quebrada de Los Burros debieron poseer para dar cuenta de los conjuntos de ictiofauna recuperados. Similar es el caso del capítulo dedicado a la recolección de moluscos, actividad costera productora de la mayor cantidad de basura que modela la composición de los sitios costeros, y que en el caso de Los Burros, es una de las principales líneas de evidencia. Los mamíferos terrestres y marinos, anfibios, aves y otras especies intrusivas como roedores son tratados en un capítulo aparte, poniendo de sobre relieve el rol complementario que estos *taxa* tuvieron en la subsistencia. Una caracterización exhaustiva de la flora, especialmente usando los fitolitos como línea de evidencia, llevaron

a proponer que el ambiente explotado alrededor de la quebrada fue el de un bosque tropical seco. Finalmente, los análisis de $\delta^{18}\text{O}$ en cortes precisos a lo largo de las líneas de crecimiento de muestras de *Mesodesma donacium* y *Sciaena deliciosa* son usados para sugerir que el campamento de Los Burros fue ocupado en torno a la estación estival, sin embargo, con variaciones significativas en la conducta ocurridas hace ca. 8000 años.

En la parte cuatro, los capítulos se centran en los conjuntos materiales, principalmente los líticos. Su introducción se concentra en una descripción general de la muestra, incluyendo una clasificación de las materias primas, realizada con métodos geoquímicos y sustentada sobre exploraciones de la distribución de las rocas en el campo. Lo siguen dos capítulos que exhiben las características de la producción lítica de acuerdo con las fases (I: N6, N5, N4; II: N3, N2) de ocupación del sitio. La fase I, si bien son pocas las piezas recuperadas, se encuentra representada por un conjunto bifacial donde prima la diversidad. Para esta fase se propone que la variabilidad artefactual estaría influenciada por las actividades de refacción llevadas a cabo a lo largo de la vida útil de las puntas de proyectil. En el caso de la fase II se sugiere que las toscas piezas, semejantes a útiles unifaciales, podrían corresponder a esbozos iniciales del proceso de la talla lítica de puntas bifaciales; toda vez que éstas se entienden en el marco de una cadena operativa integral. Un cuarto capítulo se enfoca en los instrumentos sobre guijarro. Tajadores, desgastadores en arenisca, encendedores (¿pirita?), yunques, percutores y soportes, entre otros, ilustran la variabilidad de actividades esperables en un campamento residencial costero. El material manufacturado en restos de hueso y concha, en el último capítulo de esta sección, muestra la complejidad con la que un grupo de orientación económica costero-marítima desarrolló una tecnología compuesta de secciones que engarzan en armamentos sofisticados, tanto para la caza marítima, como para la pesca.

En los cuatro capítulos de la quinta sección se aborda la dimensión contextual del sitio. Uno de los aspectos más trascendentales del libro es el abordaje metodológico, especialmente demostrado a partir de cómo se discutió en forma detallada las evidencias en su dimensión horizontal. Para cada nivel de Quebrada de Los Burros se presentan las estructuras de abrigo, fogones, ubicación de las inflexiones y distribución de las basuras que permitieron comprender cómo se acondicionó el espacio. Esto se repite para cada uno de los niveles de las fases I y II (capítulos 2 y 3, respectivamente) con hermosas fotografías interpretadas y diagramas que muestran la concentración (densidad) de huesos, líticos y conchas y la ubicación de piezas específicas (útiles de pesca,

conchas modificadas). La cuidadosa excavación asociada a una cuantificación total de los restos permite entender las continuidades y discontinuidades en el uso del espacio, especialmente las formas de habitar. El último capítulo se aboca a las evidencias funerarias del sitio y de la quebrada. El completo estudio de antropología física sirve como punto de comparación con las conocidas manifestaciones de edad similar del norte de Chile, cuestión que es explorada en detalle.

El libro concluye con una revisión integrada a cargo de las directoras del proyecto que resume las líneas de evidencia tratadas en detalle en los capítulos precedentes, abordando los cambios a lo largo del periodo de tiempo que cubre la expresión estratigráfica del yacimiento. Así, la estabilidad de ambiente, los cambios en la selección de recursos, en las características del campamento, las diferencias entre los roles de la pesca y caza y la persistencia de las tareas domésticas representadas son sintetizadas.

Es quizás, por mi propio interés en el poblamiento temprano, que he prestado especial atención a la información del nivel 7; un depósito de pequeña expresión estratigráfica y poca densidad de materiales que aparece bajo una unidad estratigráfica estéril y que data de hace 9870 años. Lo tenue de las evidencias, unos fogones, restos de conchas y muy pocos artefactos sugieren que el lapso ocupacional fue muy breve. ¿Representará la primera instalación en un nuevo hábitat? Un pequeño grupo de exploradores y su perro, a juzgar por la alta frecuencia de restos de un mismo animal en 1 m², llevaron a cabo actividades más restringidas tanto espacialmente, como en intensidad. A ello se suman los restos óseos de un individuo que fue posiblemente depositado al momento del abandono del campamento. No hay evidencias de instrumental de pesca o piezas bifaciales asociadas a esta ocupación, sin embargo, la presencia de restos de peces indica la primera y el hallazgo de lascas de *façonnage* supone el manejo de la segunda. Este nivel, ¿corresponderá a una fase de reconocimiento temprano de una quebrada, a la que luego se volvió

más recurrentemente en la medida que se incorporó al circuito de movilidad?.

En este libro se publica información de relevancia para entender uno de los aspectos trascendentales de la prehistoria de la región y, me atrevo a decir, de Sudamérica: la adaptación costera y a los ambientes de desierto. Al momento de publicación del libro, en 2012, se congregó un importante cúmulo de información que respaldaba dicha aseveración. A los trabajos ya publicados por Sandweiss et al. (1998), Keefer et al. (1998), Llagostera (1979), Muñoz et al. (1993), Schiappacasse y Niemeyer (1984) y Standen y Santoro (2004) en sitios tempranos con apropiación de recursos costeros en la costa sur de Perú y norte de Chile, se sumaron otros a lo largo del litoral Pacífico que vendrían a corroborar la gran profundidad temporal de las ocupaciones costeras y el enraizado conocimiento del ambiente costero y marítimo (p.ej., Jackson et al. 2012; Salazar et al. 2011; Dillehay et al. 2012). La Quebrada de Los Burros se suma a este conjunto de hitos relevantes en la comprensión del proceso de litoral con la particularidad que el trabajo conducido en esta localidad ha permitido revelarnos una rica historia de cómo se articularon las decisiones en torno al espacio residencial y cómo éstas evolucionaron en el tiempo. En suma, la información acumulada viene a proponer con certeza que la instalación en el medio costero y la apropiación de recursos marinos no es un fenómeno tardío en la prehistoria.

Finalmente quiero destacar que, fiel a una tradición que destaca el valor de la evidencia empírica, *Prehistoria de la Costa del Extremo-Sur del Perú...* es un libro de consulta obligada. Lo registrado en sus páginas permite recrear las observaciones de un fino trabajo de campo, en donde la paleo-etnología, inspirada en los trabajos de minuciosa reconstrucción del contexto informativo a nivel de cada uno de los vestigios registrados, sirven para retrotraernos a un pasado remoto donde cobran vida las actividades diarias de los pescadores andinos que quedaron sepultadas bajo las arenas del desierto.

Referencias Citadas

- Dillehay, T., D. Bonavia, S. Goodbred, M. Pino, V. Vásquez y T. Rosales 2012. A late Pleistocene human presence at Huaca Prieta, Peru, and early Pacific Coastal adaptations. *Quaternary Research* 77:418-423.
- Jackson, D., C. Méndez y E. Aspillaga 2012. Human remains directly dated to the Pleistocene-Holocene transition support a maritime diet among the first settlers of the Pacific coast of South America. *Journal of Island and Coastal Archaeology* 7:363-377.
- Keefer, D.K., S.D. deFrance, M.E. Moseley, J.B. Richardson III, D.R. Satterlee y A. Day-Lewis 1998. Early maritime economy and El Niño events at Quebrada Tacahuay. *Science* 281:1833-1835.
- Llagostera, A. 1979. 9700 years of maritime subsistence on the Pacific: An analysis by means of bioindicators in the North of Chile. *American Antiquity* 44:309-323.
- Muñoz, I., B. Arriaza y A. Aufderheide 1993. *Acha-2 y los Orígenes del Poblamiento Humano en Arica*. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.
- Salazar, D., D. Jackson, J.L. Guendon, H. Salinas, D. Morata, V. Figueroa, G. Manríquez y V. Castro 2011. Early evidence (ca.

12,000 BP) for iron oxide mining on the Pacific coast of South America. *Current Anthropology* 52:463-475.

Sandweiss, D.H., H. McInnis, R.L. Burger, A. Cano, B. Ojeda, R. Paredes, M.C. Sandweiss y D. Glascock 1998. Quebrada Jaguay: Early South American maritime adaptations. *Science* 281:1830-1832.

Schiappacasse, V. y H. Niemeyer 1984. Descripción y análisis interpretativo de un sitio Arcaico Temprano en la Quebrada de

Camarones. Museo Nacional de Historia Natural. *Publicación Ocasional* 14, Santiago.

Standen, V.G. y C.M. Santoro 2004. Patrón funerario Arcaico Temprano del sitio Acha-3 y su relación con Chinchorro: cazadores, pescadores y recolectores del desierto de Atacama, costa norte de Chile. *Latin American Antiquity* 15:89-109.